

Garza Galán fué interrumpido con salvas de aplausos en varios puntos de su discurso; y al terminar, el entusiasmo no reconoció límites.

El ilustrado Dr. Porfirio Parra, tomó su copa y en dicción fácil y elocuente, dió las gracias al Sr. Gobernador por la distinción henrosísima que había hecho á los visitantes. No se acababan aun los aplausos que le prodigaron al insigne filósofo, cuando, dejando oír su arrebatadora palabra hizo el panegírico del modesto é inspirado poeta Eduardo del Valle y leyó luego las hermosas estrofas que á la lira de nuestro bondadoso amigo, le inspiraran las glorias de nuestro Estado. Sentimos no publicarlas, porque ellas dirian mas del pobre elogio nuestro. Hay en los versos del autor de "Cuahutemoc" y "Guadalupe," esa inspiracion-perfume que se aspira con delectación y produce el éxtasis. Nos habló de nuestros hombres eminentes, mejor que lo hubiéramos hecho nosotros que tanto los queremos. Fué aplaudido Parra con entusiasmo y lo fué tambien Eduardo—nombre cariñoso que nos permitimos darle—cuando se levantó de su asiento y ofreció al Sr. Garza Galán su composición original.

El Sr. General Naranjo, el hombre que tanto se ha distinguido en nuestras guerras civiles, y en las que hemos sostenido con el invasor ha derramado su sangre, como en la batalla que ganamos á los franceses en Santa Isabel, el león del Norte como se le llama, cogió su copa donde se desbordaba el espumoso champagne, néctar de los dioses, y brindó por Coahuila y por su Gobernador que había abierto á los hijos de Nuevo León las puertas de Coahuila y los atendía y protegía como si hubieran nacido en este Estado. Su brindis sencillo y elocuente fué aceptado con entusiasmo y todos los concurrentes prorrumpieron en esta única exclamación: "Viva Coahuila." "Viva Nuevo León."

El cantor del Hogar cerró con broche de oro los brindis. Se levantó de su asiento y recitó con la entonación con que él solo sabe hacerlo, los versos que en seguida insertamos. Peza, además de poeta inspirado, es orador que reúne las cualidades físicas, intelectuales y morales de que nos hablan los preceptistas. ¡Qué ovación fué la suya! A su corona debe agregar el laurel que Coahuila puso esa noche en sus sienes. Hé aquí sus inspiradas quintillas:

En la nación mexicana
¿quién no ha oído por doquiera,
ensalzar la honradez sana,
la franqueza noble y llana
que distingue á la frontera?

No hay carácter más sencillo;
la lealtad es sólo ley
y la honradez solo brillo,
bajo el cielo del Saltillo,
bajo el sol de Monterey.

Pueblos valientes y honrados,
todos franqueza y valor,
campesinos sosegados
que se cambian en soldados
enfrente del invasor.

No hollarán plantas extrañas
su tierra bendita y pura,
que de hogares y cabañas,
son baluartes las montañas
que eternizó la Angostura.

El patrio amor es su esencia,
la fraternidad su norma,
y su mentor la experiencia;
salvaron la Independencia,
y salvaron la Reforma.

¿Porqué mi labio sincero
no ha de expresar la verdad?
como bardo y caballero
aplaudo, estimo y venero
la tierra de la lealtad.

Por que aquí no es sueño vano
la amistad; es religión;
el amigo es un hermano,
y al que se le dá la mano
se le entrega el corazón.

Alzo mi copa, Señores,
de la frontera en honor,
por sus francos moradores,
por sus damas que son flores
de virtud y de candor.

Por el gobernante honrado
que de todos es querido
y de todos respetado;
por tanto bravo soldado
que en la frontera ha nacido.

Por Coahuila, que esplendente se nombra ante quien lo admira, "Muzquiz" junto al insurgente, junto á "Juarez" "de la Fuente" y "Acuña" junto á la lira.

Después de este brándis, terminó la reunión. La serenata nos esperaba y en ella se encontraban mujeres tan hermosas, tan espirituales, tan cándidas como María Padilla, la morena que idealizó Manuel M. Flores. María Mendarózqueta que es un jazmín en el bouquet de nuestras hermosuras: Luz Garza Maciel que como una reina pasa esclavizando corazones; Panchita Laredo, la violeta pudorosa que perfuma lo que toca y convierte en fulgores lo que mira; y otras muchas, muchísimas mujeres que son el mejor ornato y la gala de nuestro Saltillo donde la naturaleza se ha complacido en crear génius en la guerra como Zaragoza, hombres de Estado como La Fuente, poetas inspirados como Acuña, y mujeres encantadoras como apenas pudo imaginarse Mahoma, ese sibarita que, á semejanza de Dios, creó un paraíso para las mujeres hermosas.

Manifestación de la "Colonia Neo-Leonesa."

Los neo-leoneses, residentes en esta Capital, no permanecieron indiferentes en medio del justo regocijo con que el pueblo coahuilense celebró la reelección del ameritado ciudadano Coronel D. José M. Garza Galán, sino que uniendo su entusiasmo al entusiasmo general, hicieron públicos sus sentimientos de *gratitud, adhesión y fidelidad*, hácia el distinguido gobernante, en una manifestación que con el retrato del Sr. Garza Galán, fué repartida profusamente en la mañana del día 16.

Esa manifestación, hija de los más levantados sentimientos, es una prueba patentísima de la popularidad y prestigio de que disfruta nuestro ilustrado gobernante, no solo en Coahuila, en donde no hay barreras para el talento y los hombres de rectas intenciones y corazón honrado, sino entre los hijos de otros pueblos y otras nacionalidades que han encontrado en Coahuila un ancho campo de actividad y en su gobernante, el Sr. Garza Galán, un protector decidido, que tiene siempre los brazos abiertos, para todo el que viene en demanda de protección y de trabajo.

La manifestación de los neo-leoneses, es la siguiente:

MANIFESTACIÓN DE GRATITUD,

adhesión y fidelidad, que hace la "Colonia Neo-Leonesa," residente en esta Capital, al Sr. Coronel José M. Garza Galán el día de su nueva exaltación á la Primera Magistratura del Estado.

La política es la ciencia de hacer grandes, ricos y prósperos á los pueblos; y en este sentido podemos decir, con toda verdad y justicia, que el Sr. Coronel D. José M. Garza Galán es un consumado político, porque hemos visto que á la sombra bendita de su administración, que acaba de terminar, Coahuila ha progresado mucho debido á la protección decidida que ha prestado el Gobierno á las industrias, á las artes, al comercio, á la instrucción pública y demás ramos de la administración.

El amor que el pueblo profesa al Sr. Garza Galán, es bien conocido de todos, porque siempre y en todas ocasiones se le ha visto afanarse con ahinco por conseguir el engrandecimiento y prosperidad de su Estado natal que ha sido y es su anhelado sueño.

En premio á los desvelos y sacrificios patrióticos y desinteresados del Sr. Garza Galán, el pueblo coahuilense le ha llamado por aclamación á regir de nuevo sus destinos; y nosotros, los suscritos, miembros de la colonia Neo-leonesa, residente en esta capital, hemos querido unir nuestra débil voz al coro general que hoy resuena por todos los ámbitos de Coahuila, celebrando el advenimiento del Sr. Garza Galán al Poder Supremo del Estado.

El regocijo que se nota en las clases todas de la sociedad, es un augurio seguro de que si Coahuila mucho ha progresado durante el primer periodo administrativo del ya célebre Gobernante, Sr. CORONEL D. JOSE M. GARZA GALAN, mucho mas tiene que esperar de su ilustración y patriotismo en el período gubernativo que hoy comienza.

Reciba, pues, el Sr. GARZA GALAN, en este día que será de feliz recordación, nuestros más sinceros plácemes; sirviéndose aceptar esta humilde manifestación como una débil muestra de nuestro particular cariño y de nuestra fidelidad y adhesión.

Saltillo, Diciembre 15 de 1889.—Eulalio Sanmiguel, B. Ramirez Anguiano, Pedro de los Santos, Guadalupe Sanchez Cortés, Marcelino Garza, Gabriel Flores, Eusebio Calzado, Fernando Mier, Juan J. Villareal, Francisco Sada, Ausencio Fernandes, José M. Garza Maciel, Lucio Benavides, Felipe Vega, Eulogio Garza, Lucio Berlanga, Francisco Ramos Martinez, Fermin Villareal, Severo Fernandez, Mauricio Garcia Barreda, Andrés Calzado, José Angel Calzado, Francisco A. Flores, Francisco B. Garza, Juan Flores, Felipe Flores, Amado Prado, Atanasio B. Treviño, Primi-

tivo Gonzalez, Aurelio G. Santos, Delfino Flores, Félix M. Salinas, Andrés Anaya, Luis de los Santos, Gregorio de los Santos, Adelaido López, Isidro López, Salvador F. de la Cavada, Valeriano Ancira, Anastasio Martínez, Santos Martínez, José Garibay, Manuel D. Malacara, Francisco Sada (h), Enrique Sada, Agustín Aldape, Manuel B. Treviño, Enrique de la Cavada, Joaquín Lara Gómez, Leon Avila, Manuel H. Guajardo, Francisco Martínez, Alberto García, Patricio Guerra, Pomposo Gonzalez, Alberto Alvarez, Luis Petet Jean, Desiderio Jimenez, Desiderio J. Ayala, Jesus Garza, Pedro Treviño, Donato Lozano, Jesus M^a. Moncada, Enrique Morel, Pablo López, Octaviano Fernandez, Joaquín Elizondo, Cliserio Morales, Fidel Morales, Eugenio Garza, José Muñoz Gonzalez, Ruperto Gámez, Andrés L. Peña, Pablo Ortiz, Francisco G. Aguirre, Exiquio Avila, Teófilo Z. Martínez, Crescencio Elizondo, Estéban Villareal, Juan García, Emiliano García, Fabio Garza, Cosme Garza García, Bonifacio Villareal, Diódoro Santos, Francisco Cortés Martínez, Camerino García, Nazario J. Alvarado, Perfecto Garza, Pedro Dávila, G. Flores.

Banquete en el Instituto Madero.

Los Señores Directores y Profesoras de este plantel obsequiaron al Sr. Gobernador y á los representantes de la prensa, con un almuerzo que allí se les sirvió.

El Instituto Madero, había acabado de estrenar el enverjado de hierro que se colocó en el jardín exterior del edificio, mejora que dió un aspecto muy agradable á la entrada principal de aquel plantel.

A la entrada del Colegio hay dos salones, uno á la derecha y otro á la izquierda, el primero es el de la Biblioteca, donde consultan los profesores y alumnas del Instituto, y el segundo es un magnífico y elegante salón de recepción, en este último fueron recibidos los invitados por el Director del Colegio.

De este salón pasaron al refectorio atravesando los espaciosos corredores del edificio, donde se nota un ambiente agradable que estimula verdaderamente al estudio. Los arcos interiores estaban engalanados con faroles venecianos de variados colores, y en el centro del patio se ostenta una fuente de cantera de San Luis, exquisitamente labrada, conteniendo en sus aguas multitud de dorados y plateados peces.

Al pasar al refectorio los invitados, el Sr. Lic. Antonio de la Fuente se encargó de colocar en sus respectivos asientos á los comensales, ocupando el lugar más distinguido el Sr. Alejandro Elguézabal en representación del Sr. Gobernador, y siguieron ocupando los asientos de distinción el Sr. Francisco de la Fuente Ruiz, Ministro Plenipotenciario de la República Dominicana y Director de la "Revista Latino-Americana," el Sr. Diputado D. Juan de Dios Peza, el Sr. Diputado D. Emilio Baz, el Sr. Eduardo del Valle y el Sr. Vicente Ramirez, Redactor de "El Partido Liberal," el Sr. Dr. Porfirio Parra, el Sr. Joaquín Trejo, Director de "La Federación," el Sr. Federico Fusco, Director de "La Paz Pública," el Sr. Enrique Sort de Sanz, Redactor de "El Nacional," el Sr. Octaviano Baz y otros distinguidos caballeros que no recordamos sus nombres en este momento.

Reinó la cordialidad más perfecta, y el Sr. Guillermo D. Powel, se esmeró en prodigar á los distinguidos invitados todos los miramientos y consideraciones de que son dignos.

Primeramente hizo uso de la palabra el Sr. Diputado D. Juan de Dios Peza, el distinguido vate mexicano, el cantor del hogar, el poeta clásico que ha alcanzado renombre en todos los países hispano-americanos; y en un lenguaje sentimental y conmovedor expresó los sentimientos de que estaba animado. Despues de hablar el Sr. Peza, tomó la palabra el Sr. Emilio Baz, poseído por los mismos sentimientos é inspirado por las mismas aspiraciones. En seguida habló el Sr. José M^a. Cárdenas en nombre del Instituto y contestando al Sr. Peza sus sentidas expresiones, así como al Sr. Baz.

Luego hizo uso de la palabra el Sr. Alejandro Elguézabal, en un lenguaje claro y conciso, é invitó al ilustrado y distinguido orador Sr. Dr. Porfirio Parra para que dirigiera la palabra, quien aceptó la invitación y pronunció un brindis con la fluidez y galanura que en él son proverbiales.

Sucesivamente y después de un corto intervalo habló

el Sr. Lic. Antonio de la Fuente con la naturalidad y corrección de lenguaje que acostumbra, terminando así aquella convivialidad que nos ha dejado muy gratos recuerdos, muy afectuosas y sentimentales impresiones.

El Banquete de los Comerciantes.

La Cámara de Comercio, representando á los distinguidos miembros de las clases comercial y mercantil de esta Capital, dió al Jefe del Estado un magnífico Banquete el día 16.

La importancia y significación de esta manifestación á nadie pueden ocultarse: el comercio es uno de los principales factores de la grandeza de los pueblos, dependiendo de su decadencia ó de su prosperidad, la prosperidad ó decadencia de aquellos. Y un Gobierno que no cuenta con la aceptación y simpatías de tan importante gremio, puede decir que está aislado y que en su marcha ha de encontrar siempre estorbos y dificultades. Y sucede lo contrario si el Comercio está en pugna con el Gobierno: su decadencia es inevitable y su ruina cierta.

El Sr. Garza Galán y el Comercio, marchan en perfecto acuerdo y éste mas de una vez ha sido favorecido por las acertadas disposiciones de aquel que procura darle ensanche y evitarle los tropiezos que pudiera encontrar en su desarrollo creciente siempre.

Tuvo verificativo este Banquete, en el Salón máximo del Ateneo Fuente, en el mismo local en que se dió el día anterior el Banquete de trescientos cubiertos de que ya nos ocupamos en otro lugar. Ochenta personas fueron invitadas á esta convivialidad que en su servicio no dejó nada que desear.

He aquí la lista de las personas invitadas:

José M. Garza Galán, Lic. Mariano Sanchez Peña, Lic. H. Figueroa, Lic. Constancio de la Garza, General José del Valle, Coronel Lauro F. Cejudo, Lic. Gabriel Valerio, Amado Cavazos, Hilario de los Reyes, Lic. Blas Rodriguez, Lic. Jesus de Valle, General Feliciano Zermeño, Manuel Rosas, Salomon de la Garza, Andrés A. Fuentes, L. Alberto Guajardo, Lic. José M. Múzquiz, General Francisco Naranjo, Coronel Nicanor Valdés, Jesus Ortiz, Lic. José Vega, Coronel Tito Arreola, Daniel García, Francisco de la Fuente Ruiz, Lic. Miguel Gomez y Cárdenas, Enrique Sort de Sanz, Juan de Dios Peza, Ignacio Rosas, Lic. Vicente Ramirez, Enrique Baz, Federico M. Fusco, Jesus M. Rábago, Joaquin Trejo, Porfirio Parra, Manuel Bauche, Octavio Baz, Emilio Baz, Alejandro Elguézabal, Jesus Elguézabal, Ismael Galán, Jesus del Bosque, Lic. Felipe N. Ibarra, Dionisio García Carrillo, Lic. Mauro Muñoz, Lic. Francisco G. Her-

mosillo, Juan Wissner, Eduardo Laroche, Jacobo M. Aguirre, Francisco Naranjo, Felipe Naranjo, Lic. Arnulfo M. Garcia, Lic. Francisco Valdés Gomez, Lic. Pedro Benites Leal, Ramon Garcia Chávarri, Eduardo del Valle, Francisco Sada (hijo), Manuel Amaya, General Salvador F. de la Cavada, Guillermo Purcell, Gabriel Flores, Marcelino Garza, Donato Volpe, Santiago Coppello, Eusebio Calzado, Clemente Sieber, Porfirio Valdés, Octaviano S. Dávila, Mauricio García Barreda, José Juan Rodriguez, Lic. Antonio García Carrillo, Márcos G. Ramos, Jesus Muñoz, Juan José Galán, Rafael Múzquiz, Jesus Gonzalez Treviño, Lic. Antonio de la Fuente, Lic. Carlos Treviño, Dr. Emilio Zertuche y Dr. José M. Barreda.

Como se vé, figuran en la lista anterior altos personajes en la política, insignes literatos, distinguidos periodistas, lumbreras de la ciencia y el foro, reputados comerciantes, y hombres de gran influencia y prestigio en el Estado. Allí estaban dignamente representados los Estados de Nuevo León, Chihuahua San Luis Potosí, México y Jalisco y los Municipios que componen nuestra Entidad federativa.

El vasto é inmenso salón, se habia trasformado. Una mesa central, corrida, fué suficiente á contener á los invitados. Estaba elegante y presentaba un aspecto agradable. En el lugar de honor se ostentaba una artística fuente formada de musgo y flores artificiales. En el costado Sur del Salón y bajo un dosel carmesí, se colocó un retrato medio busto del Sr. Garza Galán debido al pincel del notable artista mexicano Sr. Escudero y Espronceda. Cuadros, estatuas, columnas ostentando hermosos jarrones cubiertos de flores artificiales, profusion de lámparas y candelabros completaban el adorno del Salón que, repetimos, estaba espléndido, hermoso y elegante.

Una música en el primer patio del Ateneo y otra en la Plaza de San Francisco, daban animación y alegría á aquella inolvidable reunión. Al entrar al Colegio parecía encontrarse uno en una mansión de hadas. Se extasiaba la vista en un bosque umbrío iluminado por innumerables faroles venecianos y que variaba de colores según las luces de Bengala que se encendían á cada momento. Los corredores estaban profusamente iluminados, cuadros históricos los cubrían á intervalos, magnífica sillería de Viena había á uno y á otro lado, y ya sentados ó transitando por ellos, la concurrencia admiraba el hermoso parque en que quedó transformado el inmenso patio de edificio.

A las seis de la tarde, casi todos los invitados estaban en el Ateneo y poco despues llegó el Sr. Garza Galán, siendo saludado con el Himno Nacional tocado por las músicas de que hicimos mención.

Ocupados los asientos por sus respectivos dueños, empezó el